# **Ver y tocar las llagas del Resucitado**

Celebración dominical de la Palabra en familia (2º domingo de Pascua)

19 de abril de 2020 – Parroquia de Santo Niño Milagroso, en Huescalapa, Jal.

* Tener un altar con la Biblia, el cirio, un letrero: “¡Señor mío y Dios mío!”, y algunas imágenes de borrachitos, drogadictos, enfermos, migrantes, indígenas, mamás solteras, vendedores ambulantes, empleadas domésticas…

PAPÁ: Con esta celebración dominical nos unimos a todas las familias que, debido a la cuarentena de prevención por el Covid-19, están también en su casa en el encuentro con la Palabra de Dios, en la oración y la reflexión.

MAMÁ: Iniciamos *En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén*.

Observemos las imágenes que están en el altar. ¿De quiénes son? ¿Hay personas como ellas en nuestra comunidad? ¿Quiénes? ¿Por qué podemos decir que son llagas de la sociedad?

A cada oración respondemos: *Perdón, Señor, perdón*.

HIJO: Perdón, Papá-Mamá Dios, porque la sociedad, por la injusticia y las desigualdades, produce pobres.

HIJA: Perdón, Papá-Mamá Dios, porque volteamos nuestra mirada a otro lado cuando nos encontramos con las personas pobres, abandonadas y sufrientes.

TODOS: Perdónanos, Señor, como quieres que perdonemos a los demás.

PAPÁ: Vamos a leer y reflexionar el Evangelio de este domingo. Nos preparamos cantando: *Tu Palabra me da vida*.

Lee *Jn* 20, 19-31 (Nota: Si es necesario, se lee otra vez el texto).

¿Qué nos llamó la atención de esta narración de san Juan? ¿Qué tenía Jesús en sus manos y su costado? ¿Quién no creyó que habían visto a Jesús resucitado? ¿Qué pidió para creerles? ¿A qué lo invitó Jesús? ¿Qué dijo Tomás cuando metió sus dedos y su mano en las llagas de Jesús? ¿Quiénes son dichosos según las palabras de Jesús?

MAMÁ: Jesús, el que se presentó resucitado en medio de sus discípulos y les deseó la paz, es el mismo que murió en la cruz. Por eso, para que se convencieran de que era el mismo crucificado, les enseña sus llagas de las manos y el costado. A Jesús hay que reconocerlo por sus llagas, viéndolas y tocándolas. Esas llagas son hoy los pobres, los enfermos, los que sufren, los que la sociedad desecha. Ahí está presente Jesús y tenemos que aprender a verlo, tocarlo y reconocerlo en sus llagas. En nuestra comunidad hay muchas llagas, con nombre y domicilio, como platicamos al principio de la celebración.

¿Qué vamos a hacer como familia para acercarnos a una de esas personas? (Ponerse de acuerdo).

A cada oración respondemos: *¡Señor mío y Dios mío!*

PAPÁ: Jesús, tú estás presente en los borrachitos y drogadictos.

MAMÁ: Jesús, tú estás presente en los enfermos y ancianitos solos.

HIJO: Jesús, tú estás presente en las mamás solteras, abandonadas y maltratadas.

HIJA: Jesús, tú estás presente en los migrantes, indígenas, vendedores ambulantes, empleadas domésticas.

TODOS: Jesús, tú estás presente en los que la sociedad ha descartado.

PAPÁ: Señor, Dios nuestro, escucha nuestra oración y acrecienta en nosotros la fe pascual, para que, creyendo en tu Hijo, sin haberlo visto pero descubriéndolo en sus llagas, consigamos nuestra salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

TODOS: Amén.

MAMÁ: Recitemos juntos la oración que Jesús nos enseñó: *Padre nuestro*…

PAPÁ: Pidamos al Señor su bendición, haciendo sobre nosotros la señal de la cruz mientas decimos: *El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. Amén*.

* Canto final: *Resucitó* (Se puede descargar en YouTube: <https://www.youtube.com/watch?v=ODfTraRqHos>.